



**Onomatopeya de Ruptura**

**2ª EPOCA**

**Boletín Informativo y Divulgativo** de la Jefatura del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de El Salvador.

**Año V**

**Número 18**

**S.S. Agosto 2008**

**Los problemas y desafíos de la universidad pública en El Salvador.**

**Roberto Cañas López**

Los problemas y desafíos de la universidad pública de El Salvador, en esencia, giran alrededor del conocimiento: ya sea su trasmisión a partir de la docencia, la creación de conocimientos nuevos con la investigación, o la entrega del conocimiento a la sociedad salvadoreña por medio de la proyección social. La Universidad de El Salvador es una comunidad académica que tiene como primer problema el hecho que no se están cumpliendo a cabalidad la Misión y las funciones sustantivas de la institución.

Es necesario tener claro que el carácter público de la universidad no reside en que sea más barata que las universidades privadas porque la subsidia el estado, sino que la Universidad de El Salvador es pública porque, es un asunto que compete a todos los ciudadanos y es insustituible para el desarrollo del país.

El financiamiento, el tema del presupuesto universitario es otro de los grandes problemas de la Universidad de El Salvador: es un problema que se origina en el exterior, y proviene del Estado, y más ampliamente de las fracciones de la Asamblea Legislativa a quienes les toca aprobar el presupuesto de la Universidad. Sucede que en la Asamblea los partidos de la derecha desarrollan políticas de estrangulamiento financiero de la Universidad y no aprueban un monto adecuado a las exigencias del momento. Y ocurre también que en la misma Universidad no se hace un esfuerzo sostenido y de la dimensión necesaria para generar los recursos propios complementarios, que ante una política pública que no esta orientada a asegurar la sustentabilidad de la UES, aseguren fondos complementarios que aseguren cumplir a cabalidad con los fines del Alma Mater.

Otro problema que amenaza el carácter público de la Universidad viene de las universidades privadas, que en su afán de competencia trabajan para descalificar a la UES y quedarse con sus recursos, con sus estudiantes, atraer a sus académicos, con sus proyectos... en suma, para ocupar su nicho. La Universidad, que por su carácter público ha nacido para colaborar y servir a la nación, se ve enfrentada a una competencia dura e injusta, frente a la cual debe tener armas para defenderse.

Y sin duda otro de los problemas principales de la Universidad está en su interior, en sectores de la comunidad universitaria que han perdido el rumbo y no trabajan de manera consistente por

la mejora continua del cumplimiento de las funciones sustantivas de la Universidad y su Misión y buscan únicamente la obtención de sus intereses personales o de grupo.

Los desafíos de la Universidad en la era de la información, en la sociedad del conocimiento son muchos entre los principales están:

1. Recuperar el orgullo de pertenencia a la institución, la mística, el compromiso de estar al servicio del bien común y de concebir el conocimiento como un bien público.
2. Abandonar las aulas de "tiza y pizarrón" : y asumir el reto de integrar las nuevas tecnologías de información y comunicaciones a la actividad de docencia y de investigación.
3. Asumir un mayor compromiso con la calidad, con la búsqueda de la excelencia en el entendido que el desempeño del docente universitario es la medida de la calidad institucional.
4. Formar profesionales capaces de resolver los problemas nacionales, comprometidos con el cambio de la sociedad y empeñados en su actualización y superación permanentes es uno de los principales compromisos de la institución, los estudiantes están en el centro de la razón se ser de la Universidad.
5. Recuperar el prestigio y reconocimiento nacional e internacional es si duda también un desafío importante.
6. Convertir a la Institución en un referente nacional obligado en la preservación y producción de bienes culturales.
7. agilizar los procesos administrativos, ser eficientes en la gestión financiera son grandes retos.

La Universidad debe perfilarse como el gran proyecto educativo y cultural del país. Es indispensable plantear la necesidad de contar con una Política de E Estado para la Educación Superior y garantizar que nuestra Alma Mater siga siendo una Universidad pública, autónoma, plural, laica y abierta a todos los salvadoreños y salvadoreñas.

## Las tareas y compromisos de la Universidad Pública en El Salvador

Eric Napoleón López Aguila

La sociedad salvadoreña impone grandes retos a la Universidad de El Salvador y por supuesto a sus profesores y trabajadores. La dinámica de los cambios sociales, económicos, políticos, jurídicos, culturales, tecnológicos y científicos, deben dar lugar ala construcción de un Proyecto de Universidad, que en el marco de la autonomía universitaria, propicie la formación de un nuevo tipo de profesional que el país requiere en estos momentos.

Si bien es cierto que la Universidad de El Salvador es parte superestructural del aparato escolar del Estado; esta tiene su propia dialéctica de movimiento; pues como toda la superestructura, posee una autonomía relativa, y en este caso, producto de la búsqueda y acrecentamiento del quehacer científico.

El modelo de la casi totalidad de las universidades privadas del país; se enmarca en un replanteamiento modernizante de la Educación, y en el marco de una línea estratégica de reprivatización de la formación profesional; en el contexto de un neoliberalismo económico, de un neopositivismo científicista, un neopragmatismo utilitarista, un neoconductivismo, y una concepción tradicional de la educación.

Todas estas fuentes económicas, filosóficas, pedagógicas y psicológicas son retomadas, reelaboradas y adaptadas a las condiciones concretas, ajustadas y aplicadas a un nuevo escenario de operaciones; a la gran batalla en el área de la cultura y la educación superior que consiste en ganar la mente y los corazones de los estudiantes; los que dentro de la pirámide educativa discriminatoria y excluyente, tiene acceso a estos centros educativos.

El modelo universitario de estas universidades privadas, subyace un paradigma de educación para el prestigio, y la educación para el provecho personal. Se venden la idea de que se estudia para progresar y ascender de status social. La sociedad capitalista con abismales diferencias de clase, plantea como alternativa de movilidad social la opción a través del estudio; y en consecuencia se estudia para ser respetado y ganar mucho dinero, al margen de las dimensiones éticas que este hecho pueda tener.

Esta concepción del quehacer educativo reproduce la ideología del sistema capitalista: el individualismo y el consumismo. Esta manera de pensar es congruente e inherente al modo de producción capitalista. Es funcional al sistema, ya que en la práctica, sirve como disolvente del aglutinante solidario. Los pobres, que son los más, viven divididos entre ellos, compitiendo entre ellos, para lograr ese ascenso social individual. En lugar de exigir mejores condiciones sociales para todos.

En resumen, la concepción del modelo de universidad privada, se estructura con las siguientes características:

1. Desideologización y despolitización del trabajo universitario.
2. Su integración orgánica a los intereses de los grupos dominantes.
3. Su funcionamiento a nivel de empresa capitalista.
4. Su estructura académica vertical, donde quedan excluidos los maestros y los alumnos de la política académica.
5. Su educación paternalista y autoritaria que pone el acento en la eficacia de la institución, y
6. Una concepción elitista de la Universidad, donde la instrucción es considerada como mercancía.

A través de 167 años de tradición universitaria, la Universidad de El Salvador fue desarrollando una concepción de su quehacer académico y político, diferente a la mencionada anteriormente; desarrollando la posibilidad real de transformarla en una institución democrática, privándola de su carácter orgánico respecto a la ideología de las clases dominantes, reconociendo a su vez las grandes limitaciones y obstáculos, tanto institucionales como sociales que dificultan tal tarea.

Como más de alguno ha dicho; a la UES no le corresponde protagonizar el cambio social; sin embargo puede y debe contribuir a él, a través de la superación de su vida institucional, desarrollando la conciencia crítica en torno a los problemas cardinales que afectan al país, así como impulsando las fuerzas culturales, científicas y técnicas necesarias para su solución.

En este sentido, el marco filosófico, político, ideológico y académico, sobre el cual debe sustentarse toda su labor, está determinado por la opción y principios fundamentales asumidos, que definen la naturaleza y el compromiso de la Universidad, derivados de su carácter de institución pública y no lucrativa. Es decir, desarrollar una docencia de calidad, crear conocimientos a través de la investigación social y desarrollar una proyección social consistente.

Todas nuestras energías y acciones deben conllevar a formar los rasgos del profesional que se necesita en El Salvador en este momento: que mantenga una actitud crítica acorde con los intereses fundamentales de las grandes mayorías de salvadoreños; que aporte lo mejor de sí y con el máximo de responsabilidad, que privilegie la solidaridad, el compartir y el bien común; una actitud madura y consciente de sus limitaciones y potencialidades; que incorpore las habilidades y conocimientos de su formación a las necesidades de los salvadoreños; que desarrolle un pensamiento científico que desmitifique los valores que reproducen y perpetúan los esquemas y estructuras de dominación, a través del análisis objetivo y crítico de las situaciones concretas; que oriente la labor investigativa a la superación constante de las condiciones materiales y espirituales de los salvadoreños; que en su proyección social promueva la adquisición de conocimientos, buscando todas aquellas formas y medios que desde la ciencia ayuden a la transformación de la sociedad; que identifique y recupere los valores culturales del pueblo salvadoreño y haga accesibles el arte, la ciencia y la cultura a las mayorías populares y; que en el ejercicio de su práctica profesional no reproduzca sus mecanismos de dominación imperantes, sino que ayude a develarlos y erradicarlos.

Sólo entonces habremos cumplido con las tareas y compromisos de la Universidad pública en El Salvador, y habremos encarnado nuestro lema:

**¡Hacia la Libertad por la Cultura!**